Suscrición.

E 1 capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | Gerona, sábado 13 de Enero de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.178

El General Espartero.

El ocho del actual cumplieron quince años que murió el general invicto con cuyo nombre encabezamos estas líneas y el hombre más popular de su época. *El Heraldo de Madrid* ha consagrado al aniversario un bonito trabajo cronológico, en el cual se dice, que D. Joaquin Baldomero Fernandez Espartero, nació en 27 de Octubre de 1793 en Gramátula de Calatrava, villa de la provincia de Ciudad Real, siendo en su primera edad de constitución tan débil, que su padre le destinaba á la carrera eclesiástica, carrera á la que no debía tener gran vocación el jóven, cuando se alistó á los quince años como voluntario en el cuerpo de estudiantes, llamado el *batallón sagrado*, para rechazar la invasión francesa.

A los veintidós años era ya por su propio valor capitán graduado teniente de infantería, marchando con el general Morillo á sofocar la rebelión de nuestras colonias en la América meridional, donde estuvo guerreando ocho años, llegando por acciones de guerra al empleo de coronel. El año 23 volvió á la Península, con la misión honrosa de entregar al Gobierno las banderas conquistadas al enemigo en jornadas anteriores á la derrota de *Ayacucho*, en cuyos campos se extinguió para siempre la dominación española en América.

Espartero trajo una fortuna del Perú, y enviado de guarnición à Logroño, se unió al poco tiempo con doña Jacinta Martinez de Sicilia, hija de un rico propietario riojano.

En 1832, al abolir la *Ley sálica* el Rey Fernando VII, se declaró Espartero defensor de los derechos de sucesión al Trono de la que luego se llamó Isabel II y, cuando ésta subió al sólio, fué nuestro bravo caudillo, sucesivamente, ascendido á comandante general de Vizcaya, mariscal de campo y teniente general.

Uno de los primeros rasgos de valor que dieron fama á Espartero durante la guerra civil, donde empezó á despiegar sus conocimientos militares, consistió en librarse del apurado trance en que se vió en Guérnica, pues hallándose bloqueado por fuerzas superiores á las suyas, y no teniendo los soldados más que unos cuantos cartuchos por plaza, rompió por en medio de los carlistas; y, en un rápido movimiento, arrolló los puntos enemigos hasta Bermeo, sorprendiendo al paso al batallón llamado de Burrutia, que dejó en el campo muchos muertos y prisioneros.

En Oñate, asimismo, al frente de una columna y al paso ataque, derrotó á la facción, animando con su presencia y denuedo á las tropas de Isabel II.

Castrejana, Mendigorría y Bilbao, guardarán eterna memoria del general Espartero. Al libertar á esta última ciudad de los carlistas, dia de Noche Buena del 36, fué agraciado con la merced de título de Castilla, con la denominación de Conde de Luchana.

Elegido diputado de las Constituyentes de 1837, contribuyó á la caida del Ministerio Calatrava, y en los dos años siguientes alcanzó nuevas é importantes victorias sobre el ejército del Pretendiente, llegando al colmo del favor, pues mereció los títulos de grande de España de primera clase y duque de la Victoria.

Él concertó con Maroto el famoso convenio de Vergara, y en 1840 acabó con las últimas fuerzas del carlismo, cercando el castillo de Segura, que se rindió á los cuatro dias; tomando á Castellote y apoderándose de Morella.

La terminación definitiva de la guerra civil fué saludada por la nación con un viva al general Espartero, al *pacificador de España*, según justo título con que le honró el pueblo.

En 12 de Octubre del mismo año (1840,) renunció la reina Cristina su elevado cargo, trasmitiendo á los individuos del Gobierno la Regencia del reino, hasta que se reunieran las Cortes. Convocadas éstas, discutieron si la Regencia habia de ser trina y una. Triunfantes los partidarios de esta última, Espartero fué elegido Regente del reino por 179 votos contra 103 que obtuvo D. Agustín Argüelles.

***

Dos años, dos meses y unos días duró la Regencia de Espartero, y en este espacio el invicto caudillo reprimió con gran energía los movimientos republicanos de algunas provincias; sofocó la rebelión intentada por O'Donnell en Pamploma á favor de Cristina; venció la insurrección militar fraguada por los generales Concha y León; reprimió la agitación constante de las Provincias Vascas, y sofocó la revolución en Barcelona.

Abandonado por sus tropas y después de haber intentado inútilmente pasar á Barcelona, se embarcó en Cádiz el 30 de Julio de 1843 con rumbo á Inglaterra, donde fué recibido con todos los honores que correspondían á su elevado cargo.

Cinco años después quedó anulado el decreto que le privaba de todos sus títulos y regresó á España. Cansado de la vida agitada de la política, marchó á Logroño, en donde permaneció en el retraimiento más absoluto, hasta que los acontecimientos de 1854 le obligaron de nuevo á ponerse al frente de los negocios públicos.

La reina Isabel no pudo atajar la insurreccion triunfante y salvar su trono, sino poniéndose al amparo de Espartero. Dos años estuvo este al frente del Gobierno en unión de O'Donnell, que desempeñaba la cartera de Guerra.

Dividido el partido liberal en progresistas puros, que fundaban en Espartero todas las esperanzas de la revolución, y en progresistas conservadores los que reconocían á O'Donnell, este antagonismo los separó. Espartero presentó su dimisión. La milicía, al presumir lo que ocurría en Palacio, se puso sobre las armas, dispuesta á rechazar toda agresión que se intentase contra la suprema autoridad de las Constituyentes.

El héroe de Bilbao no quiso oponerse al golpe de Estado que proyectaban la Reina y O'Donnell: contentóse sólo con empujar con violencia la mampara de la régia estancia y decir á Isabel II, con lenguaje destemplado:

—Ahí queda eso; cuando la Revolución llame á las puerta de este alcàzar, no me llaméis, porque no vendré en vuestro socorro.

Y montado á caballo, sin despedirse de nadie, se encaminó á Logroño, decidido á no ocuparse más de la cosa pública. Su resolución fué invariable, y desde aquella época vivió voluntariamente en el ostracismo político, rechazando toda invitación ú ofrecimiento amparándose en sus años, en sus achaques, y sobre todo en su célebre fórmula: *Cúmplase la voluntad nacional.*

***

Todos los títulos que obtuvo Espartero, llevan una brillantísima ejecutoria escrita con sangre.

El vencedor en cien combates fué, sin disputa, el hombre más popular de su época, ejerciendo tal prestigio en las masas, que se hizo idolatrar de ellas hasta un punto sin ejemplo entre nosotros. Una prueba de la exaltación de sus admiradores, es que llegaron hasta ofrecerle títulos académicos.

Tal día como hoy, hace quince años, que exhaló el último suspiro en Logroño. á quien cupo la doble suerte de guardar su vejez y sus cenizas.

La historia que, como dijo muy bien Roque Bárcia, á semejanza de la Providencia, no dejar perder nada bueno, unirá siempre al recuerdo de nuestro personaje, las siguientes menciones:

«General victorioso, soldado valiente, español, patriota honrado, sencillo en sus costumbres y dechado de virtudes en la familia.»

Desde Madrid.

(De nuestro corresponsal.)

10 Enero de 1894.

Todo está igual en lo que se refiere á la fecha fija en que ha de salir la embajada de Melilla. Las noticias que de diferentes puntos de Africa se reciben, resultan un tanto contradictorias y contienen algo extraño que demuestra la inseguridad de las mismas. Lo que más alarma á los maliciosos, es el estudiado silencio del Sultán; silencio que constituye una ofensa más á España, y que á prolongarse más, bien pudiera constituir un peligro para el partido que nos gobierna y que hace titánicos esfuerzos por aparecer identificado con los sentimientos nacionales, sin caer en la cuenta de que la única manera de conseguir esto hubiera sido emplear el numeroso ejército enviado á Melilla de muy diferente modo del que se ha empleado.

Pero una vez cometido el error, fuerza es sujetarse á las consecuencias y pedir á los pueblos esperen con toda calma, y haciendo caso ninguno de la vergüenza, á que el Sultán se digne recibir á nuestro embajador y se arregle todo mediante un puñado de calderilla, suponiendo que aquél se muestre propicio á ello, y luego... luego esperar una nueva agresión de los rifeños.

Colocada la cuestión en tal terreno, claro es que ha perdido todo su interés, y los políticos de profesión no la tratan más que de un modo superficial, dedicando toda su atención á cuestiones políticas y económicas, más políticas que económicas, pues sabido es que producen mucho más las primeras. Debido á esto encuéntranse los círculos animadísimos donde todos se entretienen en hacer cábalas sobre la probable é inmediata reapertura de Córtes; la solución que se dará á la apuradísima situación porque atraviesan las compañías ferro viarias; las resoluciones que tomarà el Gobierno para atender las reclamaciones de varias naciones que se consideran perjudicadas en sus intereses comerciales en sus relaciones con España; el éxito (ó fracaso) que resultará del empréstito que há tiempo y en silencio se prepara; la crísis que necesariamente ha de plantearse una vez terminada la cuestión de Melilla, y tantos otros asuntos fantásticos los unos, verídicos los otros, que preocupan y sirven de pasto á la murmuración, pero sin que ninguno se trate bien à fondo y con el decidido propósito de resolver. ¡Es tan conveniente que los conflictos no desaparezcan! De otro modo, ¡cómo lucir sus galas oratorias tanto personal nuevo que pugna por salir del montón y adelantar, si es posible, al espíritu del siglo? Para dar gusto á todos, conviene que las dificultades se aglomeren al paso del gobierno, que los pueblos se quejen, que la nación entera amenace derrumbarse; y entonces, cuando todo presente el aspecto de ruinas, cuando ningún partido sea posible en el poder, quizá los gobernantes pasados, los presentes y los que aspiren á serlo, se acuerden, aunque tarde, que la política solo sirve para entorpecer la marcha económica de una nación, máxime si, como en la nuestra, se cuentan los partidos por individuos y éstos estàn tan distanciados como lo están en España. Todo lo que no sea dedicarse á la confección de buenas leyes económicas-administrativas, es perder el tiempo lastimosamente, y vale mucho más que aquellos que hacen sus ensayos en los círculos y preparan sendos discursos políticos para el momento preciso de presentarse en las Córtes, sigan ensayando, ó se marchan à sus casas.

La nación no vive de política. Necesita manjares mucho menos espirituales que los emanados de un discurso de Moret ó Castelar.

¡Necesita Hacienda!—*El Corresponsal.*

Desde Cassá de la Selva.

11 Enero de 1894.

Es muy justo dedicar un recuerdo á nuestro ex-alcalde D. José Gruart y Poch, y tributarle un merecido aplauso y entusiasta elogio, en honor á su comportamiento en el desempeño del honorífico cargo.

La opinión se halla conteste en acreditar que las ventajas que ha recibido son, en gran parte, hijas de la entereza y caràcter que ha sabido desplegar en el período de su mando. Asi resulta, que la población ha seguido un impulso extraordinario bajo todos sus aspectos, habiéndose disfrutado de una paz octaviana envidiable, é introduciéndose mejoras y reformas que causan admiración al transeunte.

Y partiendo de la base moralidad y justicia, y abstrayentándose atrozmente de la política de pueblo, que menoscaba el prestigio, es como se han conseguido las ventajas en provecho de la villa que es lo que interesa á todos.

Y, apesar de muchos gastos que originaron presupuestos à favor de la villa, conste en honor á la verdad, que en habiéndose pagado taxativamente todas las cuentas pendientes, en el saldo del año próximo pasado existía un *superávit* de 6.000 pesetas, que honra sobremanera la recta administración del ayuntamiento, presidido por el señor Gruart.

La industria taponera tiene tambien en el señor Gruart un defensor activo, pues desde que ejerce la Presidencia del Fomento de la industria del mismo nombre, ha dado buenas pruebas de amor incansable á ella, y en diferentes ocasiones ha sido aplaudido por sus patrióticos actos.

El nombramiento de D. José Domingo para desempeñar el cargo de Alcalde, ha sido recibido con muestras muy satisfactorias. Sus dotes, ya conocidas, hacen presagiar venturosos dias, por lo que influye en beneficio de los contribuyentes y prosperidad de la villa.

—

Hoy lo absorve todo en esta villa la cuestión corcho-taponera. A buen seguro que nunca se ha hablado con tal fruición como actualmente. Esta industria recibió desde Bilbao un golpe rudo é inaudito, y ha sido muy lógico que se respondiera con otro más prudente, pero de potencia. ¿Si el gobierno ha favorecido á la industria corchera con el tratado hispano-alemàn, porqué ha de existir encono en otros industriales? ¿No han de esperar acaso los taponeros, las mismas ventajas é idénticas concesiones que los demás?

Muy claro que mejor sería la protección general, pero que se deje en paz à quienes están callados.

Las manifestaciones realizadas á favor del tratado hispano-alemàn con tal harmonía de todos los centros corcheros, han revestido suma importancia y han obtenido resonancia lisonjera. Con ellas se han libertado las aspiraciones de la clase taponera, que eran la defensa de sus propios intereses, y de una industria esencialmente genuina é importante.

Estoy abusando señor Director de su amabilidad, y hasta otra, que podré extenderme sobre mejores puntos. Muy suyo y affcmo. amigo; S. S. q. b. s. m.—*J. M P.*

CATECISMO ANARQUISTA.

Almanaque del «Padre Peinard».—Una alegoría poética.—El mejor abono para los campos.—A vestir bien y barato.—Cosechas sin sementera.—Concepto de pátria.—«La Ravachola».—Bandolerismo fin de siglo.

La anarquía, con todos sus horrores de esterminio, con todos sus salvajes procedimientos de destrucción y su ningún propósito de construir, tiene también escritores que la defiendan y pretenden hacerla pasar á los ojos de la humanidad como una legítima aspiración de clases desheredadas.

Aureliano Seholl dice de ella, que no es una opinión política, sino «una religión que aparece como en los tiempos antigüos, la religión de los esclavos y de los oprimidos».

Ya en este camino, llega el escritor hasta evocar el recuerdo de Jesucristo!...

No puede darse mayor benevolencia, ni podían soñar los anarquistas con mejor defensa de sus horrores.

Pero es el caso que las últimas pesquisas de la policía han descubierto en París el Catecismo anarquista, el *Almanaque del Padre Peinard*, y después de leido éste, ya la nueva *religión* ofrece tintes algo más sombríos.

En este *Almanaque*, un folleto de unas sesenta páginas, adornado con una cubierta al cromo, en la que se representa á un *valiente* obrero despechurrando contra la pared, á fuerza de rodillazos en el vientre, á un *inmundo burgués*, medio muerto de espanto, y de cuyos bolsillos salen gran cantidad de piezas de á cinco pesetas.

Bajo el título del Almanaque no hay más que una sencilla inscripción: *Cinco sueldos*, que es el precio en venta del Catecismo anarquista.

Comienza el autor rumiando algunas disertaciones à propósito del calendario, dèmostrando en ellas que no es tan ignorante como pudiera creerse por la *alegoria* de la cubierta. Tiene definiciones casi literarias, por ejemplo: «Calendario es el recorte y rotulación de los trozos del tiempo.»

El Padre Peinard adopta, naturalmente, el calendario de la Convención; pero con una reserva importante.

No admite el sistema de las décadas, porque de aquí resulta que el mes no tendria más que tres semanas, y el proletario se vería obligado á trabajar nueve dias seguidos, cosa que es preciso evitar á todo trance.

Cada uno de los doce meses del año está enriquecido con un comentario, cuyo espíritu puede adivinar el lector.

Véase la clase:

Lluvia de Febrero, zumo de estercolero.

«Pero en esto de estiércol—prosigue el autor—nada tan excelente como los huesos de los ricos, después de seis meses de cochura. Esto desbanca á todos los abonos químicos del mundo.»

La llegada de las tormentas, las lluvias y las nieves, sugiere al autor la feliz idea de aconsejar á los *compañeros* que visiten los buenos almacenes, se provean de ropas y calzado, y... que se marchen sin pagar.

El verano le proporciona una nueva ocasión de avivar el ódio contra los ricos, que se van à limpiarse la asquerosa piel en los baños de mar.

La vuelta del otoño inspira al amable autor del Almanaque algunas cariñosas observaciones para los soldados y sus jefes: esos «asesinos privilegiados».

Y cuanto á las cosechas, ¿qué cosa más sencilla que entregarlas à los que hacen la recolección?

«Habría que hacer un espurgo de ricos. Un buen golpe que librara á la tierra de estos gusanos. Entonces, las cosechas no entrarían en sus granjas».

La última página de los meses corresponde á Frimario.

«Para noche Buena—dice el catecismo de la nueva *religión*—hay que atracarse de morcilla. Pero, ¿qué morcilla? ¿Esa que se hace con cerdo cebado desde tiempo inmemorial con el sudor del pobre?».

Y un grabado que sigue explica la especie de embutido que por Navidad deben comer los creyentes de la religión anarquista.

Un *burgués* yace sobre un saco de oro, muerto y con el vientre abierto; y un obrero en cuclillas á su lado le come los intestinos.

Pero no es esto sólo lo que se halla en el nuevo Catecismo. Contiene además una profesión de fé anarquista, predicciones astronómicas, etc., etc.

Además hay un capítulo sobre el Ejército, ilustrado con una alegoría tan poética como las anteriores.

Ante un horizonte de fuego aparece una figura diabólica, que devora á varios niños, y por encima de la horrible cabeza, una aureola formada por estas seis letras: PATRIA.

También contiene el calendario su poquito de armonía... anarquista.

Una cantata que se llama la *Ravachola*.

He aquí una estrofa:

Dansons la Ravachole.
Vive le son
De l'explosion,
¡Ay! ça irá, ça irá, ça irá.
Tous les bourgeois gout'ront d'la bombe
etc.

A la canción sigue un magnífico retrato de Ravachol.

El busto desnudo del *héroe* aparece encajado en los montantes de una guillotina, trás la cual llamean los rayos del sol naciente.

Las últimas páginas del Almanaque contienen varias historias, apologías y declamaciones sin interés, con los retratos de varios *compañeros* «víctimas de la barbarie de las leyes», y, por último, una lección sobre el bandolerismo de otros tiempos. El autor termina este capítulo recordando á sus hermanos que hay un brigandaje fin de siglo que organizar, y que una locomotora se detiene más fácilmente que una diligencia.

Al buen entendedor...

Tales son, en suma, el credo y los artículos de la fé de esta nueva *religión*, cuya apología se ha ocurrido á escritores que hasta ahora no han pasádo por locos ni por criminales.

Noticias locales y generales

En el *Boletin Oficial* de ayer ha publicado el señor Gobernador civil de la provincia, una relación de las cantidades que adeudan los pueblos para el completo pago de las atenciones de primera enseñanza, habiéndose retirado de la Delegación de Hacienda las cantidades que, en concepto de recargos municipales sobre la contribución industrial, han de aplicarse al pago de dichas atenciones.

—El segundo premio de la lotería nacional en el sorteo del dia 10, se reparte en Málaga entre multitud de familias pobres que interesaban cantidades pequeñas en los billetes. Cobrarán así importantes cantidades algunas verduleras y varios taberneros, asilados y mozos de transportes. Esta riqueza inesperada ha promovido el consiguiente júbilo en la ciudad.

—Se ha ordenado la busca y captura del desertor del Depósito de Bandera para Ultramar de Barcelona Lorenzo Sala Güel, natural de Llayers, y de los presos fugados Patrocinio Carrasco y Zacarias Nieto Rey.

—A las 10 de la noche de hoy, tendrá lugar en el espacioso salón del Odeón, el segundo de los extraordinarios bailes de Carnaval que con tanto éxito inauguró el próximo pasado sábado la sociedad *La Odalisca*, la que no omitiendo sacrificio alguno en pró de sus asociados, ha dispuesto que desde esta noche quede colocada en aquel elegante salón una preciosa y rica alfombra.

Como siempre, la reputada orquesta principal de esta ciudad dirigida por los profesores Pibernus y Vidal ejecutará un nuevo repertorio de bailables de notables maestros.

Y toda vez que de Carnaval hablamos hacemos público que en la noche de ayer se celebró entre los individuos de aquella Sociedad, una reunión al objeto de organizar la llegada á esta Capital del rey de la broma *Carnestolendas*, en la que reinó gran animación y entusiasmo, à fin de llevar á cabo el objeto propuesto.

A su tiempo daremos á nuestros lectores los detalles de lo que vaya acordando la Comisión referente à este asunto.

—Según reciente estadística, en 1894 hay en Rusia 124 millones de habitantes, y se calcula que pasados cuarenta años habrá 200 millones de rusos.

—Por la Tesorería de Hacienda se han dispuesto para hoy los siguientes pagos: á D. Mariano Gastón, 6.860'08 pesetas; á D. Francisco Diaz Molina, 1.889'29, y al Sr. Tesorero 16.692'24 pesetas.

—Ayer se llevó á cabo el entierro de los cadàveres de D. José Prats y D. José Buch y Boada, padre político este último de nuestro amigo D. Eusebio Simó.

A la conducción de los cadáveres asistió gran concurrencia, como prueba de las muchas simpatías que en este vecindario contaban los finados y cuentan sus desconsoladas familias.

—Se han recibido en el Gobierno civil, favorablemente informados por la Comisión Provincial, los expedientes instruídos por los Ayuntamientos de La Bisbal, Parroquia de Fonteta, Vilademuls, Vilopriu, S. Pedro Pescador y Pont de Molins, en solicitud de autorización para imponer arbitrios sobre varias especies de la 2.ª tarifa de Consumos.

—Por robo de seis gallinas, ha sido puesto á disposición del juzgado de Puigcerdá el vecino de San Juan de las Abadesas Jaime Pujol. Convicto y confeso del robo, dijo no podía devolver las aves por habérselas comido en unión de su familia.

—Ha muerto en Londres el banquero griego Mr. Demetrius Stefaenovich Schilitzi, dejando una fortuna de 900.000 libras esterlinas.

Stefaenovich no tenía familia, y en su testamento divide esa suma en 11 partes, destinándolas todas á establecimientos benéficos. Uno de los legados más importantes es de 4.050.000 pesetas, y se destina à la creación de un hospital en Paris.

Tambien ha señalado otra importante manda en su testamento á fin de construir un templo para que la numerosa colonia griega residente en París, pueda cumplir con el ritual de su religión y no se vea precisada á usar de la iglesia que en París poseen los rusos.

—Ha sido nombrado oficial de quinta clase de esta Intervención de Hacienda, por traslación de D. Santiago de la Torre que desempeñaba este cargo, D. Angel Valdés, de la clase de cesantes.

—Hemos oido hacer merecidos elogios de lo bien que se verifica el adoquinado de la calle Nueva del Teatro, cuya vía recibe con estas obras una importantísima mejora.

Ganas tenemos de ver empezar los trabajos de la calle del Progeso, cuyos adoquines se depositan en gran cantidad en la plaza del Marqués de Camps.

—El próximo dia 20 llegará á Biarritz mister Gladstone, primer Ministro de Inglaterra.

El Ayuntamiento saldrá á recibirle en corporación.

—Se ha autorizado al vecino de Llagostera D. Jaime Gotarra, para aprovechar aguas vistas y subterráneas de la riera *Gotarra* con destino al riego de una finca de su propiedad, con sujeción á los planos aprobados.

—La Comisión provincial ha resuelto señalar el dia 26 del corriente, para celebrar juicio de exenciones de los mozos que faltan á presentarse del reemplazo de 1893 y anteriores, así como resolver las incidencias de quintas que se hallan pendientes.

—Acercándose el plazo para la confección de los apéndices á los amillaramientos para llevar las variaciones acordadas á los repartimientos de 1894-95, la Administración de Hacienda recuerda á los Alcaldes y juntas periciales las prevenciones ya publicadas para llevar á cabo este trabajo, con objeto de que el primero del próximo Abril puedan recibirse en dicha oficina, por duplicado, el mencionado apéndice, cuyo documento debe acompañarse con los estados resúmenes y del acta del recuento general de la ganadería que deberá practicar con anterioridad y tiempo bastante, para que sus resultados puedan incluirse en el apéndice de que se trata.

—Con destino al riego de tierras, ha solicitado D. Miguel Gorgot y Serra, vecino de Darnius, autorización para aprovechar del rio *Arnera*, diez litros de agua por segundo.

—En Vilaseca (Segovia), y al parecer por resentimientos políticos, ha ocurrido el siguiente hecho de salvajismo:

En un encerradero situado en las afueras del pueblo, tenía el alcalde del mismo 140 ovejas recogidas durante la noche de uno de estos últimos dias de la pasada semana, las que encontró degolladas al dia siguiente cuando se disponía á darlas suelta con el pastor.

Ni en cafrería.

—Los alumnos de enseñanza libre que quieran examinarse en este mes, deben tener en cuenta que la matrícula estará abierta en este Instituto de segunda enseñanza durante la segunda decena de este mes, celebrándose los exámenes durante la tercera.

Con que no descuidarse.

—Dícese, que en breve se dará vigoroso impulso á la organización de la Exposición de biología que proyecta el Ateneo Barcelonés, con objeto de que se celebre en la primavera próxima. Créese que constituirá un completo cuadro histórico de la tipografía catalana. Durante la Exposición se daràn conferencias en el local de la Corporación.

Lo de Melilla.

Una sopresa.

Málaga 11.—Noticias poco precisas, tanto de Melilla como de Tánger, hacen esperar una sorpresa en la cuestión marroquí.

En Melilla domina el pesimismo respecto à la eficácia del nuevo camino emprendido por los negociadores, que acaso lleve à un callejón sin salida.

Concédese suma importancia á una reunión de los ministros de la triple alianza en Tánger, de donde transmiten impresiones no muy tranquilizadoras.

Lo que se dice en Tánger.

Cádiz 11.—El vapor «Joaquin Piélago» ha traido de Tánger tres pasajeros, entre ellos el conocido Dr. Cenarro.

De las impresiones que comunican los recién llegados, se desprende que la colonia española está hondamente disgustada

por el giro de las negociaciones. Se critica especialmente que se ofrezcan regalos al sultán.

En cuanto á Maimón, se discute su entrega à la autoridad marroquí; y se alega para combatir este acto que, al fin y al cabo, el riffeño no es màs que un reo de delitos comunes, cometidos en territorio español.

Desconócense todavía los detalles del motín de Alcázar Kebir. Los que podrían saberlo, ocultan como fué la evasión de los presos.

Preparativos de la embajada.

Hay mucho movimiento en los preparativos de la embajada, que decididamente sale para Mazagán, sin escalas.

Respecto de la fecha de la partida, todavia no se sabe, pues no se ha recibido contestación á la nota enviada por nuestro ministro en Tánger, Sr. de Potestad, à Sidi El Garnit gran visir de la corte cheriffiana.

Mañana se embarcarán algunos telegrafistas que se dice van agregados á la embajada. ¿Iràn á ponerles hilos á los moros? Ignórase el objeto de esta marcha, màxime habiendo telegrafistas militares á la disposición inmediata del general Martinez Campos.

Corren rumores de que el estado de la salud pública no es en Melilla completamente satisfactorio. Esto explicaría el viaje del general Martinez Campos á las Chafárinas, donde están en tratamiento los enfermos sacados de Melilla, de los que se habria ido à despedir al mismo tiempo.

No obstante, creen los más que el general se fué de Melilla, disgustado del regreso de los administradores marroquíes de la Aduana, que ha vuelto á funcionar. Así se evitó hacer acto alguno que demostrara su consentimiento expreso.

Embarque de Maimon Mojatar.

Tánger 11.—En el vapor «Mogador», de la Trasatlàntica española, han sido embarcados Maimon Mojatar y su sobrino, que son conducidos à Mazagán á la disposición de las autoridades superiores del imperio.

De la alcazaba han bajado al muelle á despedirle el kalifa de la ciudad y varios soldados.

Va á bordo custodiando á los dos cabecillas el capitán Vàzquez residente en Tánger.

Maimon confía en la clemencia del sultán, máxime tratándose de un enemigo acendrado de los cristianos como siempre él ha sido.

El atentado del Liceo.

(*La Publicidad*)

Declaraciones del autor.

Zaragoza 11.—Está más aliviado Santiago Salvador en el hospital, aunque le molesta algo la herida en el vientre, donde todavía tiene alojado el proyectil.

Hoy le he visitado, entregándole coplas fotográficas, de las que *La Publicidad* posee, que le ofrecí á cambio de que se dejara retratar.

Hoy ha comido Salvador una sopa.

La fiebre ha desaparecido por completo.

De seguir así, no se hará esperar el traslado del dinamitero á Barcelona.

Salvador desea que le lleven á Barcelona, convencido, por lo demás, de la suerte que le espera.

Dijeron ayer los periódicos zaragozanos que estaba para llegar la esposa de Salvador, que no ha llegado.

Al preguntar á Salvador por su esposa, me ha rectificado la palabra.

—El verdadero anarquista—ha exclamado, desprecia los títulos, los derechos y los deberes que la sociedad impone para explotar al obrero. La esposa se llama compañera.

Confirma Salvador algunos detalles dados por *La Publicidad*, que he tratado de comprobar.

Dice ser verdad que llovía mucho cuando salió del Liceo, y que no dió cuenta á su compañera de lo que había hecho aquella misma noche. Afirma también que no llegó intranquilo á su casa, pues estaba tan sereno como hoy; por creer que al arrojar las bombas cumplía un deber.

Me ha manifestado no tener participación ninguna en el asesinato del agente de consumos, de que alguien le ha acusado.

Elixir de larga vida.

Como muestra, una botella ofrecida gratuitamente—exclamaba con voz alegre Mr. Torticolis Trinquecruche, enfermo de profesión—que habia sido visitado por los doctores más dañinos de las Facultades de Nueva York y Filadelfia.

En el momento en que pronunció las anteriores palabras, Mr. Trinquecruche, cumpliendo con uno de los deberes de todo enfermo que se respeta, estaba acostado y leía en la primera página del *New-York Herald* el anuncio *Bálsamo-Elixir-Indiano*, nueva droga reconstituyente y de virtudes maravillosas para la curación radical de las neuralgias, gastralgias, y de todas las *algias* contenidas en el diccionario de Medicina. Es indudable que entre estas enfermedades está la que yo sufro—decía Torticolis releyendo el anuncio del diario norte-americano—*El Bálsamo Elixir Indiano* es lo que me hace falta.

¡Pensar que no lo he visto anunciado hasta ahora! y el autor regala una botella. ¡Qué filantropía!

Al dia siguiente por la mañana, Mr. Trinquecruche mandó á recoger el frasco bienechor.

Con una exactitud digna del mayor elogio, el enfermo tomó de hora en hora la dósis marcada en el prospecto y le pareció experimentar desde la segunda toma una mejoría notable.

Pero ésta no fué en aumento, y cuando estaba ya próxima á agotarse la medicina, Torticolis, algo desanimado, leyó por segunda vez la hoja en que hallábanse consignadas las instrucciones... ¡Oh dicha!

Casi perdido en el texto encontró un pequeño párrafo que decia que en los casos en que las *neuralgias, gastralgias, cefalalgias* y demás *algias* estuviesen complicadas con un alargamiento de la médula, era preciso reemplazar el *Bálsamo Elixir Indiano*, por el *Bálsamo de la India* (15 francos la botella para una sola vez). Bastaba con tomar una botella por la mañana y otra por la noche.

Mr. Trinquecruche experimentó una alegria grandísima.

Sin abandonar el lecho, telegrafió á un comisionista para que le comprara tres docenas de botellas del nuevo específico.

Las numeresas felicitaciones que llenaban una parte del prospecto, constituian la mejor demostración de que el remedio era infalible. No podia ser otra cosa teniendo como tenia su inventor patente para fabricarlo y expenderlo en todos los Estados de la América del Norte.

—*El Bálsamo de la India* no carece de valor—dijo una tarde á Torticolis su antíguo camarada el doctor Hipócrotas Puff von Humbug.

—Pero créame V.—añadió con sonrisa de hombre de ciencia—no hay nada que iguale al *Extracto de cangrejo á la asalfetida.*

Ya he oido hablar de él—contestó Torticolis quedándose pensativo—recuerdo haber visto un anuncio, pero no sé donde...

—¡Demonio!... Sobre las piedras que separan la línea del ferro-carril del camino que conduce al cementerio metro-politano—añadió el doctor Puff.

—¡Ah! ¡es verdad!

Y Mr. Trinquecruche dispuso inmediatamente que le compraran dos docenas de frascos del *Extracto de cangrejo á la asalfetida.*

—Con esta maravillosa preparación—exclamó Torticolis al empezar á tomarla—creo que tardaré en curarme por completo menos tiempo del que tarda un especulador rural en dejarse robar en la Bolsa de Nueva-York.

Despues de tomar durante algunas semanas el *Extracto de cangrejo*, Mr. Trinquecruche vió con profunda pena que su curación no adelantaba un solo paso.

Pero la esperanza no le abandonaba nunca. Seguia leyendo los anuncios del *New York-Herald* y ensayando cuantos específicos figuraban en ellos.

Además adquiría los que algunos amigos le recomendaban.

De modo que, en muy poco tiempo, tomó *Hierro magnésico liquefactado: Sirop pectoral de tomate á la margarina. Goma de cauchouc con asfalto comprimido. Extracto de cuero cocido en salsa tártara, y en fin las célebres Gotas de Hipócrates* hechas con el humo congelado de las hachas de viento que usan los salvajes de la América del Norte y adicionadas con espíritu de ciruelas verdes.

¡Dios mio! por qué causa desconocidas no daba resultado satisfactorio ninguno de estas panaceras?

—Sin duda el diagnóstico ha sido hecho muy á la ligera—pensó Torticolis.

Y se decidió á probar el *Kock ácido de sasafrás*, excelente remedio para el acrópolis facial y *pluribus unum.* (1)

(1) Divisa de la República Norte-Americana.

—Esto, esto es lo que yó necesitaba—dijo el enfermó incorporándose y después de consumir ocho frascos del nuevo elixir, vió que estaba muchísimo peor que antes de tomarlo.

Un dia, hallándose dormido el pobre Torticolis, le pareció ver que todas las botellas que él había apurado durante su larga enfermedad, entraban en su alcoba y bailaban en corro alrededor de su lecho.

Cada botella habló con diferente timbre de voz y oyóse un atronador concierto de reproches que pusieron la carne de gallina al infortunado de Torticolis.

—¡Trinquecruche! ¡Trinquecruche!—gritaba uno de los frascos posándose en la almohada—por qué no tuviste fé en mi?

—¿Quién eres tú?—respondió Torticolis con tono de hombre asustado.

—Yo soy el *Elixir-Bálsamo-Indiano*. Si hubieras tenido constancia, estarías hoy hasta en disposición de ganar prémios en los concursos de velocipedistas.

Pero si he tomado varias botellas...—objetó el enfermo.

—Debias haber continuado... Unas cuantas más y te curas.

No hagas caso Trinquecruche—exclamó otra voz que salía de detrás de la mesa de noche—*El Elixir-Bálsamo-Indiano* es un charlatán.

Aquí me tienes á mí, el *Extracto de Cangrejo á la asafetida*, que ha sido mucho más anunciado que ese y que por tu abandono no te he proporcionado la salud.

El hierro magnésico interrumpió el *Extracto*, y fué á su vez interrumpido por el *Sirop pectoral:* y todas las botellas fueron lanzando terribles acusaciones sobre el enfermo.

Dominando aquel alboroto farmacéutico, resonó en la alcoba una potente voz de bajo que hizo enmudecer á las demás y que se expresó así:

—¡Torticolis Trinquecruche!... En mi calidad de presidente de los remedios privilegiados, como el más antiguo y famoso de todos, yo el *Elixir de larga vida* voy á decirte mi opinión. Eres un ingrato, un estúpido, un cliente sin constancia y sin vergüenza... Has sido voluble con todos nosotros y mereces que te condenemos á muerte. ¡Torticolis Trinquecruche, no hay salvación para ti!

Un choque general de cristales y vidrios fué la aprobación unánime de esta sentencia.

Luego reinó allí silencio profundo, silencio de muerte. Torticolis no volvió á levantar la cabeza.

Sus buenos amigos le han construido un mausoleo que tiene la forma exacta de una botella de las que contienen líquidos medicinales, y han perpetuado así el recuerdo de los infinitos ensayos que hizo Trinquecruche, dando á la vez un aviso útil á los que pudieran sentirse con deseos de imitar la incalificable conducta del comprador de todos los especificos conocidos.

Requiescant in pase.

JEHAN SONDÁN.

9 Enero 94.

(Prohibida la reproducción).

Lo que anda un negro.

Todos los dias del año aparecen en los periódicos noticias del maravilloso «record» del velocipedista H. ó B., y sin embargo, màs mérito que las expediciones á caballo ó en bicicleta, tiene la caminata que ha realizado el negro Allan Thomás, que fué desde Jersey City á Chicago y volvió a pié y sin gastar un centavo ni para comer, ni para buscar alojamiento.

Apostó 2,800 dollars á que haria el viaje en tales condiciones, saliendo de Jersey City el 17 de Abril y regresando antes del 10 de Noviembre último.

Y, en efecto, el dia 9 por la mañana, volvió á Jersey con los piés algo estropeados, eso sí, pero en buen estado general de salud.

Hizo el viaje pasando por Washington, atravesando el Oeste de Virginia y el Estado de Kentuky.

Llegó á Chicago el dia 10 de Julio; para visitar la Exposición se detuvo algunos dias y luego emprendió el viaje de vuelta en las mismas condiciones.

El negro, pues, recorrió 2.500 millas en 203 dias, menos los que reposó en Chicago; las jornadas no fueron muy violentas, pero el mérito principal consistió en no haber gastado nada suyo pues se acogía para dormir en donde le era dado y comía con lo que le daban por caridad ú ocupándose en cualquier pequeño trabajo.

Un detalle: el negro no gastó tampoco calzado, viajó sin zapatos, pero con guantes, que es cosa que alivia mucho el cansancio según él dice.

SONETO.

Un dia, y no por cierto muy remoto,
en un Congreso, con afan urgente,
tratóse de elegir un Presidente
sin intriga, sin riña ni alboroto.
Yo, que allí estaba, atisbo y ando y troto,
cuento, gracias á ser tan diligente,
con la humanidad de aquella gente;
¿y que vine á sacar? Un solo voto.
—Ese voto—me dijo un gran jumento—
fué el mio. Y lo juró por el Bautismo.
Y otro tanto escuché de más de ciento.
Pero, aunque me lo tachen de egoismo,
quiero decir, para acabar el cuento,
que habia yo votado por mí mismo.

JUAN MARTINEZ VILLERGAS.

COSAS CURIOSAS Y ÚTILES.

La sal hace cortar la leche; por consiguiente, al preparar condimentos ó sales es conveniente no agregarla sinó al fin de la preparación.

El agua hirviendo quita la mayor parte de las manchas de fruta; se vierte el agua hirviendo, como al través de un cedazo, á fin de no humedecer más género que el necesário.

El jugo del tomate maduro quita el azúcar y las manchas del moho, del lienzo y las manos.

Una cucharada de sopa de esencia de trementina, agregada á la legía ayuda poderosamente á blanquear el lienzo.

El almidón cocido se mejora mucho con la adición de un poco de goma arábiga ó de blanco de ballena.

Movimiento de poblacion.

Dia 12.—*Nacidos.*—Varones 1.—Hembras, 0.
Muertos.—José Prats, 55 años.—José Buch, 57 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. Gumersindo cf. Ermilo y Estratónico mrs. y stá. Clafira vg.

EFEMÉRIDE.

1669.—Nace Jorge Monk.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Seminario Tridentino.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	67'00	—'—
Exterior	76'95	—'—
Coloniales	40'00	—'—
Nortes	29'00	—'—
Francias	24'80	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	107'50	—'—
Cubas nuevas	96'00	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.%	95'75	—'—
Id. Id. 3 p.%	54'87	—'—
Obligaciones no hipotecarias	92'00	—'—
Paris.		
Exterior	63'25	—'—
Giros.		
Paris	22'00	—'—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

TELÉGRAMAS.

Madrid 11.—Ha fallecido el general Moreno del Villar, comandante del cuerpo de Alabarderos.

Todos los ministros han asistido al entierro de la hija del Sr. Capdepont, que está trastornado por el dolor, pues adoraba á su hija. Ha tenido algunos momentos de desesperación desgarradora el señor Capdepont, al sacar de la casa mortuoria el cadáver de su hija!

El cortejo que se ha formado tras del coche blanco, que llevaba el cadáver de la señorita, era numerosísimo.

Casi toda la prensa trata hoy del importante grupo de hombres políticos liberales que amenazan con separarse de la mayoría ministerial.

Sigue hablándose de esta desidencia, que por ahora no ceja, y que va alcanzando gravedad bastante para influir en la vida del Gobierno.

Ha llegado el Sr. Ferrer Quintana, representante de los productores é industriales del corcho en el meeting de Badajoz.

Ha celebrado el Sr. Ferrer Quintana algunas entrevistas con importantes personalidades, tratando de los acuerdos votados en el meeting.

Extranjeros.

Paris 11.—Vaillant va á ocupar en la cárcel de la Roquette una de las celdas destinadas exclusivamente á los condenados á muerte.

La ejecución no se hará esperar; pues, á pesar de los insistentes consejos de su defensor M. Labori, Vaillant se ha negado á firmar el acostumbrado recurso de casación.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.